

jornada del foso (807)

Dentro de la Historia Mozárabe, entre la toma de Toledo en el 711 hasta la reconquista por Alfonso VI, en el 1085 (25 de mayo), lo que sigue, es uno de los muchos sucesos ocurridos en esta ciudad que fue siempre rebelde a la ocupación árabe. Por ello, para este relato nos situaremos en el Al-Andalus y en los primeros años del reinado de Al-Akam.

Durante estos primeros años de su reinado, se sucedieron las revueltas de Zaragoza, donde los más hábiles generales de Hixem I, Mugit y abd al-Karin fracasaron en expulsar al rebelde Bahlul; entonces Al-Akam mandó al más fiel y más hábil de sus auxiliares, un renegado del mismo Huesca, Amrús (Amorós), hombre que se había distinguido sometiendo a Toledo. Rindió a los Benicasi, y los expulsó de Huesca, donde se había refugiado el levantisco Bahlul. Fundó Tudela, entre Pamplona y Zaragoza, pero también le roía el gusanillo de la independencia y concertó una alianza con el rey carolingio Leodovico Pío, de Aquitania, pero le llamó al orden Al-Akam, y le atrajo a su obediencia.

En los primeros años del emirato de Al-Akam, Toledo, la siempre rebelde capital visigoda, instigada por Obaudalah ben jamir y el poeta Girlib se levantó en rebeldía; el emir Al-Akam mandó para su sometimiento al renegado Amrús, el cual

se desembarazó del fautor de la revuelta por medio de una celada y exterminó a la aristocracia toledana de origen visigodo en la tremenda "JORNADA DEL FOSO".

Amrús que se había ganado la confianza de los toledanos, les convenció de la conveniencia de edificar una ciudadela que mantuviese a la guarnición alejada de la vida ciudadana. Esta ciudadela es el actual Alcázar destinado a tan gloriosa historia.

Aprovechando el pretexto de la llegada a la ciudad del príncipe heredero Abd al-Rahman, Amrús invitó a la aristocracia toledana a un gran banquete en la nueva fortaleza. Pero los convidados, a medida que iban llegando, eran conducidos a la orilla de un foso del que se había sacado la tierra para la obra, donde los verdugos de Amrús los decapitaban uno por uno. El número de los que así murieron fue enorme y la ciudad, privada de sus jefes naturales, permaneció algunos años en un silencio de muerte, pero pasado el efecto de esta violenta impresión, la ciudad regia se subleva en el año 811 y 818. También Mérida, la gran metrópoli romana y goda, se mantuvo en rebeldía unos siete años, como así mismo y juntamente con la "jornada del foso" el episodio del reinado de Al-Akam, que más impresionó a los cronistas, es la represión de la revuelta del arrabal de Córdoba.

Francisco de Sales Córdoba